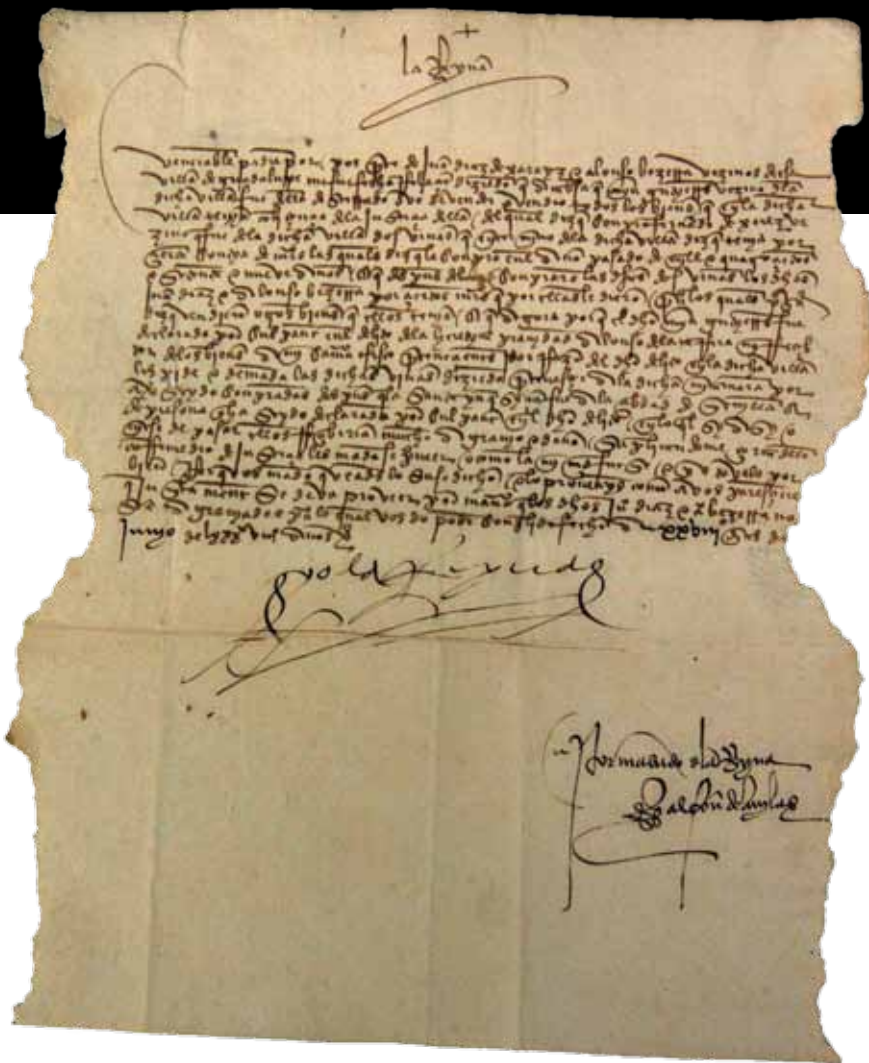


[cultura]

Documentos INÉDITOS

El Museo del Ejército rescata una real cédula de Isabel la Católica, una carta de pago otorgada por Cervantes y un contrato de Larra, entre otros textos



EN 2012 se inició el proyecto de catalogación de los documentos de la colección *Romero Ortiz* del Museo del Ejército, hoy con sede en el Alcázar de Toledo. Este consistía en clasificar los papeles del singular legado del ministro decimonónico español, documentarlos y dotarlos de su correspondiente valía para darlos a conocer, reunirlos en un libro y ponerlos a disposición de los investigadores.

Tres años después, el trabajo está a punto de concluir su primera etapa y ya ha dejado sobre la mesa más de una sorpresa. El jefe del Área de Documentación del museo, coronel Jesús Anson, destaca la importancia del proyecto acometido, tanto por la relevancia del personaje, de Antonio Romero Ortiz, como de su colección de documentos: «unos dos mil» expedientes, aclara.

Ésta reúne, además, textos de lo más heterogéneo ya que el ministro, reconocido coleccionista —afición muy del gusto de su época—, sumó a adquisiciones



Documentos de izquierda a derecha: intercesión de favor para un súbdito de Isabel I, sobre y carta de consulta relativa a la abdicación en su hijo firmada por Isabel II y texto manuscrito de un recaudador de impuestos llamado Miguel de Cervantes Saavedra. Sobre estas líneas cuadro de Antonio Romero Ortiz, titular del singular legado documental así como de la sala específica del Alcázar de Toledo que lleva su nombre (el panel de la entrada, a la izquierda).



y recuerdos propios, numerosas cesiones para su museo particular. Colección que tras su muerte y después de algún paréntesis, terminó legada al Museo del Ejército (www.museo.ejercito.es), donde cuenta con su propia sala específica.

DEL SIGLO XV AL XIX

Así y sobre dicha herencia en papel, Anson explica que, «entre los documentos catalogados, hay desde textos oficiales del siglo XV al XIX hasta correspondencia particular de Romero Ortiz con sus coetáneos. Un testimonio único de la España de la época a través de sus protagonistas», entre los que figura el propio ministro.

Antonio Romero García, nació el 24 de marzo de 1822 en Santiago de Compostela. Pasó su infancia en Galicia y,

todavía en su ciudad natal, fue movilizó entre 1838 y 1840 para engrosar la Milicia Nacional de Santiago y hacer frente a las tropas carlistas.

Finalizó derecho y se metió en política. Fue diputado y ministro de Gracia y Justicia, de Ultramar y gobernador del Banco de España. En su época de titular de Justicia, cambió el García por Ortiz.

Entre otros cargos, también ejerció como director general de Hipotecas y organizó el Registro de la Propiedad.

«PADRE» DE UNA CONSTITUCIÓN

Participó en *La [revolución] Gloriosa* y en la Constitución de 1869. Compaginó su labor política con la literatura y el periodismo, perteneció a la Real Academia de la Historia y, como masón convencido, llegó a ser soberano gran comendador.

Fue, por tanto, un nombre destacado del convulso siglo XIX español y como tal tuvo relación, contacto o conocimiento de primera mano con otros personajes protagonistas del mismo, como la reina Isabel II, los presidentes Cánovas y Sagasta, los generales Serrano, Narváez y Prim o el efímero Amadeo I de España.

PALABRAS DE REYES

Precisamente, del monarca de origen italiano Romero conservó el discurso que el correspondiente Consejo de Ministros preparó al soberano para que lo leyera el primer día de apertura de Cortes (1872) y en el que se pueden ver anotaciones del puño y letra del rey en ciernes.

De reyes y sobre reinados del momento, también existe una carta, con su sobre, de Isabel II, aún con el membrete oficial

La catalogación de los dos millares de expedientes de Antonio Romero Ortiz saca a la luz una fuente documental única



Textos sobre la batalla de Tetuán que incluyen una carta en árabe del príncipe Muley-Abbas. También figuran entre los fondos del museo los documentos relativos a la recepción de la tienda en la que se firmó la paz del citado enfrentamiento y a la llegada de la espada del general Narváez.



de reina, al II duque de Bailén, Luis Carondelet y Donado, solicitándole consejo sobre su posible abdicación en el príncipe Alfonso, su hijo, tras aprobar las Cortes Constituyentes la monarquía como forma de gobierno en España. La misiva está firmada en París en 1869, cuando la monarca estaba ya exiliada en el país vecino.

SINGULAR FUENTE DOCUMENTAL

Éstos son sólo dos de los muchos ejemplos destacados de la colección analizada y que forma parte de los más de 16.000 documentos del fondo documental del Museo del Ejército, que guarda según las condiciones estándares de conservación definidas para este tipo de material histórico.

Su documento más antiguo data de 1488 y está firmado por fray Gonzalo de Toro, inquisidor general y general de la orden de San Jerónimo. Se trata de la cancelación de la pena de destierro del Monasterio de Guadalupe dictada contra el monje fray Fernando de Úbeda.

A pesar sus cientos de años en más de un caso, «todos los documentos se encuentran bien conservados», comenta Laura Camino, licenciada en Historia y archivera, encargada en los últimos meses de la catalogación de los expedientes de Antonio Romero Ortiz, «gracias al apoyo de la Fundación del Museo», indica el coronel Ansón».

Aunque no forma parte de la institución, Camino se ha integrado el equipo del Área de Documentación y ha conocido de primera mano sus fondos.

La labor que ha desarrollado se ha centrado en clasificar parte del legado documental del ministro decimonónico, quien —nos explican— se inició en el coleccionismo a través del mundo militar, aunque después llegara a atesorar textos y objetos de la más variada naturaleza.

Tras analizar unas 18 ó 19 cajas de papeles, Camino prefiere no decantarse por un favorito, aunque sí recuerda la grata sorpresa que le causó su diversidad,

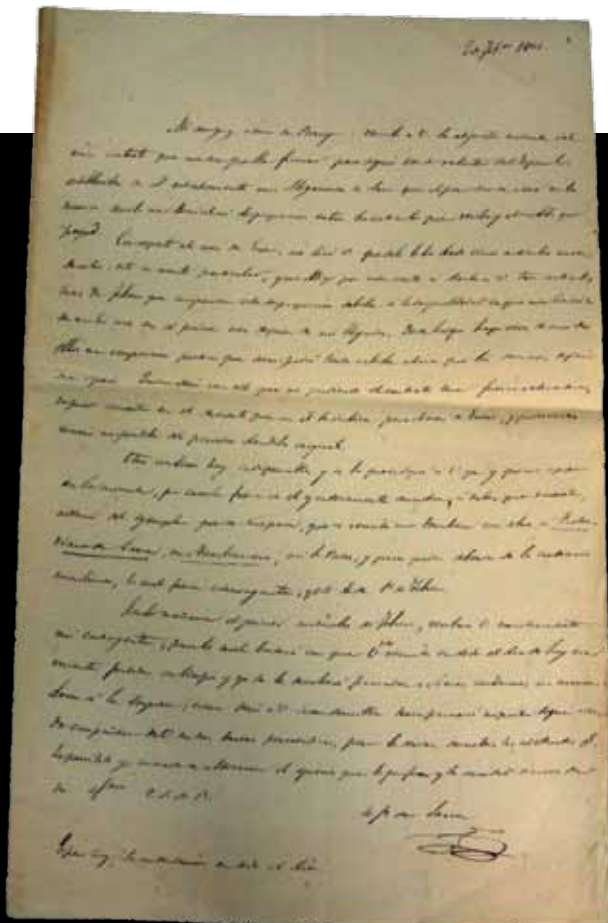
ya apuntada por Ansón, quien subraya asimismo la importancia de contar con correspondencia privada de personajes históricos para, lejos de los textos oficiales, pulsar sus auténticas perspectivas.

PROTAGONISTAS

El coronel responsable de dicho fondo recuerda que, entre los personajes recogidos en esos textos, figuran el almirante Topete o los generales O'Donnell y Narváez. De este último, por ejemplo, «el museo conserva una espada, y también el documento por el que ésta llegó a la institución, y no es el único caso», explica Ansón.

Estos textos, que aportan información sobre el origen de algunas de las piezas de la colección de Romero, incluso sobre las que se hayan podido perder, han pasado a formar parte del título *Serie Auténticas*.

En este punto, el responsable del museo recuerda que, «al menos, hay pérdidas documentadas a causa de los efectos de la Guerra Civil en Alcázar, ya que



Carta manuscrita del escritor romántico y periodista Mariano José de Larra, del que también se conserva uno de los contratos que firmó como periodista.



Arriba, documento del inquisidor De Toro, cuya autenticidad avala el sello lacrado. Vitrina de la sala de Romero Ortiz en la que se exhiben algunos de sus documentos ya catalogados con anterioridad al proyecto de 2012.



cuando la colección llegó al Ejército, lo hizo a este edificio, que en ese momento albergaba el Museo de Infantería».

Por su parte, las cartas sobre la donación del legado de Romero, realizada por su sobrina Josefa Sobrido, se encuadran bajo el epígrafe *Legado y gestiones*.

CLASIFICADOS POR SU CONTENIDO

A dichos apartados se suman los las series de *Colección Especial de Papeles, Particular y Biográficos*. Títulos, todos ellos, pensados para dar un orden actual a sus contenidos, «sin alterar el sistema de clasificación que empleó el propio Romero», explica Laura Camino. «Dicha organización se ha mantenido según marcan los principios archivísticos de procedencia y origen», matiza Anson.

También ha formado parte del trabajo de Camino realizar fichas de cada uno de los documentos catalogados, en las que además de datos básicos como datación, autor o la correspondiente signatura, ha

consignado brevemente su contenido y la autenticidad del mismo, para la que es importante ver con detalle aspectos como, por ejemplo, un sello de cera, lo que se aprecia a primera vista en el antes citado documento del inquisidor De Toro.

El tipo de impresión es otro de los rasgos que ayudan a identificar una copia. Este es el caso de la bula del Papa Pío V que corrobora la elección del Hospital de San Juan Bautista de Toledo para ser la

Las cartas privadas de protagonistas del XIX revelan sus visiones reales acerca de su época

primera sede de la recién fundada Academia de Infantería de Toledo (1567).

Esta bula es una de las pocas copias del fondo documental del museo, del que, como apuntaba Camino es difícil quedarse, aunque sea con unos pocos.

RECOMENDACIONES

No obstante, cabe recordar que cuenta con documentos firmados por Isabel la Católica y su hermano Enrique IV o por Miguel de Cervantes en el empeño de su trabajo como recaudador de impuestos.

A éstos se pueden sumar una carta en árabe del príncipe Muley-Abbas, en la que da cuenta de la batalla de Tetuán, así como la documentación por la que la tienda en la que se firmó la paz de igual nombre llegó al museo; y una carta del escritor romántico Mariano José de Larra, a la que se adjunta uno de sus contratos como periodista.

Esther P. Martínez
Fotos: Hélène Gicquel